

TAMAÑO DE LAS VACAS

Bavera, G. A. 2000. Cursos de Producción Bovina de Carne, FAV UNRC.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Frame score](#)

Bajo la premisa que dentro de la misma raza los animales que hacen más rápidamente ganancias de peso son también más eficientes, la tendencia actual es a producir un tipo de ganado más grande. Existe una alta correlación genética positiva entre la ganancia de peso y la eficiencia de conversión alimenticia, es decir, a mayor ganancia mayor eficiencia, o sea, menor cantidad de nutrientes necesarios para producir un kilo de aumento de peso.

La ganancia de peso también está correlacionada positivamente con el tamaño adulto. Es así que al seleccionar por mayor ganancia de peso dentro de una raza automáticamente estamos obteniendo animales más grandes. Pero cuanto más grande es un animal, mayores son también sus necesidades de mantenimiento, y en el proceso global de la producción de carne la mayor parte de los nutrientes requeridos se gastan en cubrir necesidades de mantenimiento.

Bajo condiciones de pastoreo, alrededor del 70 % del total del forraje consumido por una vaca de cría es para llenar las necesidades de mantenimiento. Estas a su vez están directamente relacionadas con el tamaño de la vaca. De aquí que adquiere gran importancia la eficiencia de la producción, medida a través de la relación entre el tamaño de la madre y del ternero. Las vacas más grandes, que comen más, deben producir también un ternero más grande. Una vaca de 500 Kg que destete un ternero de 200 Kg no es más eficiente que otra de 400 Kg que desteta un ternero de 160 Kg. Ambas vacas han destetado un ternero que representa el 40 % del peso de ellas.

En comparaciones dentro de una misma raza, en general las vacas más grandes aparecen como un poco más eficientes debido a su mayor fertilidad. Esta diferencia surgiría al medir la eficiencia como Kg de ternero destetado por vaca entorada.

En otros términos, la eficiencia de un vientre puede ser considerada como la cantidad de carne producida por cada unidad de nutrientes digestibles consumidos. En esta forma, el numerador de la relación incluiría el peso del ternero destetado y también alguna medida del valor carnicero de la vaca, mientras que el denominador incluiría los nutrientes digestibles consumidos por la vaca y el ternero.

El tamaño del ganado afecta en sus diferentes etapas a todo el proceso de producción de carne. No sólo tiene incidencia sobre la eficiencia productiva de un rodeo de cría, la ganancia de peso y eficiencia alimenticia posdestete, sino también sobre el peso de la res carnicera y sobre el valor comercial de la misma. Además, la receptividad en número de animales de un campo está directamente relacionada con el tamaño del ganado.

Por lo tanto, se podría definir como el **tamaño ideal del bovino** al más grande compatible bajo las condiciones prácticas de producción de cada zona y campo, y que proporcione reses con las características deseadas por el mercado, en conformación, composición y edad.

Knox (1957) encontró que los terneros hijos de vacas grandes dentro de una misma raza fueron 23 Kg más pesados al destete que los de vacas chicas. En los Kg producidos por cada 100 Kg de peso de las vacas, encontró una muy leve diferencia a favor del tipo chico (44,6 a 43,8 Kg). Pero cuando consideró el factor fertilidad con 93,8 % de destete para el tipo grande frente al 81,6 para el tipo chico, resulta una mayor producción por vaca entorada en el ganado de tipo grande. La producción anual por vaca entorada fue de 44 Kg más en el tipo grande y la eficiencia medida como Kg de ternero destetado por cada 100 Kg de vaca entorada también fue superior en el tipo grande (41,1 a 36,4 Kg).

En producciones de por vida dentro de una misma raza, se han encontrado marcadas diferencias a favor del tipo grande, las cuales provienen de que son más longevas, que tienen mayor fertilidad y que a su vez producen terneros más pesados.

Las vacas más grandes producen terneros más pesados al nacer, que ganan peso rápidamente desde el nacimiento hasta el destete y también en la vida posdestete. Además, consumen más alimento pero son más eficientes en la conversión alimenticia al necesitar menos alimento por cada Kg de peso ganado.

Cada raza tiene un tamaño y peso óptimos máximos, pues llega un punto en que a medida que va aumentando el peso de las vacas va decreciendo el incremento en el peso de los terneros por unidad de peso de las vacas, hasta tornarse negativo. Por encima de ese peso y tamaños óptimos, todo exceso significará deposición de grasa, que no se refleja en una mayor productividad. También es necesario tener en cuenta que dentro de una misma raza, hay pesos óptimos máximos para cada zona y hasta para cada campo, determinados por el clima, alimentación y manejo del rodeo. Pretender pasar este máximo sin cambiar las condiciones de alimentación y manejo, se refleja en una disminución de la productividad del rodeo.

La característica que más influye sobre la eficiencia de la vaca de cría hasta la segunda lactancia inclusive, es la edad a la primera parición. Las terneras con mejor eficiencia en la ganancia de peso entre los 8 y 15 meses de edad tienden a ser como madres las productoras más eficientes.

Para llegar a establecer un tamaño óptimo de vacas, si es que existe, habría que considerar factores tales como la edad y peso de faena del novillo producido. Cuanto mayor sea el peso de faena, más se diluyen los costos de alimentación correspondientes a la vaca. Al destete, el 75 % del TND requeridos para producir ese ternero corresponden al consumo de la vaca; cuando ese mismo ternero es sacrificado con un peso final de 480 Kg, el porcentaje de TND correspondiente a la madre bajó a un 40 % .

El tamaño de la vaca no es un problema para abordarlo independientemente, sino en función de una serie de condicionantes técnico-económicos que operan a lo largo de todo el proceso de producción de carne. Un principio bastante lógico sería el de utilizar animales no muy grandes, de maduración a pesos no muy altos, en aquellas condiciones ambientales en donde el régimen alimenticio pueda no ser óptimo en determinadas circunstancias. En cambio, para condiciones óptimas de alimentación o sistemas intensivos de producción, el ganado más grande, de maduración a pesos mayores, surge como el más apropiado.

Volver a: [Frame score](#)